

BIBLIOTECA PEVGROW · EDICIÓN 2026

Sobre la Cannabis indica, cáñamo índico

Alexander Christison

1850

Traducción al español de una obra en dominio público. Puede copiarse y redistribuirse citando la fuente original.

Sobre la Cannabis indica, cáñamo índico

Alexander Christison

1850

DE QUÉ TRATA

Memoria de Alexander Christison leída ante la Real Sociedad Médica de Edimburgo en 1850. Describe la planta, la resina y los preparados que llegaban a la farmacia británica, y sitúa el cannabis índico en la materia médica de la época.

FICHA

Temas

historia, ciencia, medicina

Época

Clásicos (hasta 1900)

Derechos

Obra en dominio público.

Fuente del original

Internet Archive

Edición

Traducción y maquetación de la Biblioteca de Pevgrow, 2026. Licencia CC BY 4.0 citando la fuente.

Sobre la Cannabis indica, cáñamo indico

Alexander Christison

Internet Archive, 1850.

Traducción al español. Obra en dominio público o de acceso abierto.
Edición Pevgrow, 2026.

XLIV. — Sobre el Cannabis indica, cáñamo indio. Por Alexander Christison, F.B.S.E., miembro de la Real Sociedad Médica*.

El objeto de la presente comunicación es dar alguna cuenta del cáñamo indio, sustancia que ha sido largo tiempo usada en los imperios indio y persa como agente medicinal e intoxicante, pero que fue desconocida a los europeos, salvo por los relatos de viajeros, hasta años recientes. Fue traída por primera vez a notoria atención por el Dr. O'Shaughnessy, de Calcuta, en el año 1839.

Estaría fuera del alcance de este escrito entrar minuciosamente en la historia temprana de la planta, pero puede observarse que las propiedades narcóticas del Cannabis indica fueron desconocidas a los médicos griegos. En el año 600 los hindúes tenían la costumbre de emplearlo, desde cuyo tiempo ha estado en constante uso como medio de calmar el dolor, y más particularmente como droga intoxicante, entre los habitantes del Oriente. El cáñamo parece haber sido conocido en época aún más temprana por los chinos; en una comunicación a la Academia de Ciencias a principios de este año, por M. Stanislas Julien, se dan extractos de una obra china que muestran que ya en el año 220 d. C. un médico chino llamado Howshoa producía insensibilidad en sus pacientes por

medio de una preparación de cáñamo, y que entonces se practicaban operaciones sin dolor para los pacientes. La veracidad de esta afirmación puede, sin embargo, ponerse en duda con seguridad.

Hasta el año 1839 nunca se investigaron en este país las propiedades del cáñamo, pero el ensayo del Dr. O'Shaughnessy publicado en aquel tiempo atrajo la atención sobre el asunto, y ahora se han hecho muchos experimentos con

* Leído ante la Sociedad Botánica de Edimburgo, 11 de abril de 1850.

Mr. A. Christison sobre el *Cannabis indica*.

la droga. Las expectativas que él sostenía no se han realizado tan plenamente como uno sería llevado a esperar. Esto puede, sin embargo, explicarse hasta cierto punto por una falta de confianza o negligencia de parte de algunos que han empleado la droga, y por el uso de sustancias espurias o mal preparadas de parte de otros. Por el marcado éxito de varios experimentadores, es obvio que la planta posee propiedades útiles como medicina: éstas se señalarán en una parte futura del escrito.

En la *Flora Medica* del Dr. Findley, el *Cannabis sativa* se coloca en el orden natural Urticáceas, sin hacerse alusión alguna al *Cannabis indica*, pues evidentemente considera que ambos son idénticos. Se describe así: — Flores dioicas, flores masculinas racemosas; cáliz pentámero, imbricado. Estambres 5. Anteras grandes y pendulosas. Flores femeninas en espigas. Bráctea acuminada, enrollada alrededor del ovario en lugar de cáliz. Ovario redondeado, con un óvulo penduloso y dos largos estigmas glandulares filiformes. Aquenio ovado, monospermo, embrión doblado, con la radícula paralela a los cotiledones plano-convexos, y separada de ellos por una pequeña cantidad de albumen.

Afirma también que es anual, de 3 pies de altura, cubierta por completo de una pubescencia áspera extremadamente fina apenas visible a simple vista. El tallo erguido, ramificado, verde brillante, anguloso. Las hojas alternas u opuestas sobre largos y débiles pecíolos, digitadas, escabrosas, con hojas linear-lanceoladas agudamente aserradas, que se estrechan en una larga punta entera y lisa; estípulas subuladas. Racimos de flores axilares, con brácteas subuladas; los masculinos laxos y colgantes,

ramificados y sin hojas en la base, los femeninos erguidos, simples y con hojas en la base. Cáliz masculino pubescente; cáliz femenino cubierto de glándulas cortas parduscas.

El Dr. Lindley coloca ahora esta planta en el orden Cannabináceas, separándola de las Urticáceas, teniendo estas últimas estípulas pequeñas y planas, jugo límpido, un óvulo sólido y erguido, y un embrión recto y albuminoso; las primeras teniendo un óvulo solitario suspendido y un embrión ganchudo y exalbuminoso. En la descripción anterior conviene el Dr. Boyle, que ha visto la planta en la India.

Dos especies de Cannabis han sido descritas por los botánicos, a saber:

C. sativa y C. indica: pero repetidas comparaciones cuidadosas no han logrado descubrir diferencia material alguna entre ellas; siendo ahora la opinión generalmente recibida que la misma planta, bajo la influencia modificadora del clima y del cultivo, adopta una variedad de caracteres.

Esta opinión ha sido plenamente corroborada por el resultado de un experimento en el Jardín Botánico, que puede ser interesante detallar.

Algunas semillas escogidas de gunjah fresco fueron sembradas el 17 de marzo de 1849, así como algunas semillas de gunjah descompuesto: estas últimas nunca germinaron, pero las otras aparecieron sobre el suelo en pocos días; en el curso de una semana alcanzaron una altura de 3 pulgadas bajo cristal. Tres brotes fueron plantados al aire libre, mientras que el resto se mantuvo en el invernadero. El 1.º de agosto los de fuera habían alcanzado una altura de 4½ pies, y se observó que tenían un peculiar y fuerte olor a menta. El 1.º de octubre uno de ellos tenía 9½ pies de altura, con varios tallos fuertes y leñosos y abundante follaje: la floración parecía estar comenzando, pero debido al avance de la estación

Mr. A. Christison sobre el Cannabis indica.

las hojas se marchitaban. Las plantas del invernadero en el mismo período tenían 4 pies de altura, esbeltas, con pocas hojas, pero en plena floración.

Las plantas de cáñamo común que crecían en el Jardín tenían un aspecto muy similar, estando sin embargo en pleno fruto.

Debo a la bondad del profesor Balfour las siguientes observaciones y descripción botánica de estas plantas: — «Las que estaban al aire libre eran todas plantas femeninas; entre las del invernadero había uno o dos machos. No he podido establecer diferencia específica alguna entre la llamada *C. indica* y la *C. sativa* de Europa. El cáñamo común del Jardín no ha alcanzado el mismo tamaño que las plantas de semillas indias, y los segmentos de las hojas son más estrechos; en otros respectos parecen iguales, más especialmente en cuanto a sus flores, glándulas, etc. Tanto las semillas indias como las europeas producen plantas que tienen un fuerte olor resinoso. En este respecto las plantas europeas del jardín parecen superar a las indias.

En los ejemplares indios, aun cultivados en el invernadero, no ha aparecido ninguno del churrus descrito por los observadores indios.

Los racimos y espigas de flores tienen un tacto resinoso al tocarlas. La siguiente es una descripción de las plantas criadas de las semillas indias: —

» Flores dioicas. Plantas masculinas en el invernadero de unas 4 pies de altura; circunferencia del tallo en la base de alrededor de una pulgada, parte inferior del tallo leñosa. Tallo algo cuadrangular, acanalado y algo áspero; superficie del tallo en la base de color pardusco, mezclado con vetas verdosas. Hojas opuestas, verde savia por encima, verde pistacho por debajo, quinadas a septenadas, en la parte superior del tallo las hojas se vuelven alternas; segmentos de las hojas con nervadura plumosa, con una nervadura media prominente por debajo, lanceolados, agudos, con grandes serraduras.

Estípulas 2, subuladas.

Flores en racimos cimosos axilares y foliosos, algunas de ellas abortivas.

Perianto de cinco segmentos ovados y romos, que son de color verde pálido (siendo los márgenes blancos y el centro verdoso) con una marcada nervadura media verde, cubiertos externa e internamente de pubescen-

cia glandular; segmentos del perianto cóncavos internamente. Estambres cubiertos de pubescencia glandular, opuestos a los segmentos del perianto. Anteras grandes, que se proyectan más allá del perianto, oblongas, biloculares, erguidas, con un proceso apicilar y dehiscencia longitudinal, sostenidas sobre delgados filamentos que son más cortos que las anteras y tienen bases piramidales; polen esférico, con tres facetas, consistiendo cada una en un pequeño anillo en el centro de uno mayor. En el centro de la flor está el rudimento del pistilo.

» Plantas femeninas. Éstas son mucho más robustas que las plantas masculinas, han alcanzado mayor tamaño y tienen un olor balsámico más fuerte; las del invernadero alcanzaron una altura de 5 pies, y las del aire libre 9½ pies; tallos huecos, de 4 pulgadas de circunferencia, con una corteza fibrosa y tenaz. Hojas cubiertas de diminutas glándulas vesiculares sésiles, que exudan una exudación viscosa a manera de resina, y están entremezcladas con pelos glandulares. Flores en espigas agregadas; usualmente tres o más flores unibrácteas en un racimo en la axila de hojas florales que a menudo son tripartitas.

Mr. A. Christison sobre el *Cannabis indica*.

» Perianto monofilo, convoluto, hinchado en la base donde incluye el ovario. Hojas florales, brácteas y perianto cubiertos de pubescencia glandular.

» Pistilo uno. Ovario uno, redondeado, que contiene un solo óvulo erguido ortótropo. Estilo corto, terminal, que termina en dos estigmas pubescentes filiformes alargados. Fruto una cariósipide. Semilla erguida, marcada con un hilo coloreado. Embrión exalbuminoso.»

Una o dos observaciones son sugeridas por este experimento: — 1.^a. Que las diminutas glándulas, en circunstancias favorables, podrían actuar vigorosamente produciendo la resina activa. 2.^a. Que cierto clima que no podemos imitar es necesario para provocar esta acción. 3.^a. Que la *C. indica* y la *C. sativa* son idénticas; y 4.^a. Que la planta del cáñamo posee un peculiar olor de considerable fuerza, al que no se alude en las obras estándar sobre Botánica y Materia Médica.

Puede observarse aquí que el *Humulus Lupulus* o lúpulo, que debe sus propiedades, como el *Cannabis*, a una secreción resinosa glandular, pertenece a la misma familia natural y está dotado también de propiedades narcóticas.

Se dará ahora una breve cuenta de algunas de las principales formas en que el cáñamo se encuentra en los mercados del Oriente; éstas son: —

1. Haschisch. 2. Bhang. 3. Gunjah. 4. Churrus. 5. Una variedad de electuarios, pastas, etc., en todos los cuales la mantequilla u otra materia oleaginosa es la base de formación.

I. El primero, o Haschisch, es el nombre árabe dado a las puntas secas de la planta cultivada en el Alto Egipto, siendo el significado de la palabra «hierba», o «hierba por excelencia»: las puntas se recogen algún tiempo antes de que las semillas lleguen a la madurez.

II. Bhang es una preparación india que consiste en las hojas más grandes y las cápsulas, que según el Dr. O'Shaughnessy es la forma más barata usada en la India, y por lo tanto de uso común entre las clases bajas para fumar, etc.; de ella se prepara una bebida intoxicante, y forma parte del confite llamado majoon.

III. El gunjah es la principal forma india de la planta seca, y consiste en las sumidades más secas del *Cannabis* después de la floración, y de las cuales no se ha eliminado la resina de las hojas; se vende principalmente en los bazares de Calcuta para fumar, en manojos de 2 pies de largo y 3 pulgadas de diámetro; el color es verde oscuro, el olor agradablemente narcótico, y el conjunto resinoso y adhesivo al tacto. Los ejemplares que he examinado consisten en un tallo central con ramas, alrededor de las cuales se agrupan masas ovaladas alargadas de unas li pulgadas de largo, estrechamente comprimidas entre sí por la materia resinosa adhesiva; cuando se remojan en agua, estas masas pueden desmenuzarse y se encuentra que consisten en las sumidades de la planta, es decir, las flores, el fruto y los folíolos más pequeños.

IV. El churrus es la secreción resinosa sola, y es por tanto la forma más poderosa en que puede usarse el cáñamo; pero es al mismo tiempo costoso, y no se encuentra en Europa excepto como espécimen de museo.

Los ejemplares del museo del Dr. Christison son masas redondas, noduladas, de diversos tamaños, desde el de un guisante hasta el de una nuez, y de color negro verdoso. Se recoge durante la estación calurosa raspando las hojas y las sumidades. El Dr. O'Shaughnessy afirma

El Sr. A. Christison sobre el Cannabis indica.

que en la India central y en Nepal los hombres, vestidos con trajes de cuero, cepillan con fuerza entre las plantas, y la resina que se adhiere a ellos es luego raspada. Y el Dr. McKinnon afirma que en Nepal la resina se recoge sobre las espaldas de coolíes desnudos. El Dr. Royle dice: «La secreción glandular se recoge de las plantas en las colinas, prensando los naturales la parte superior de las plantas jóvenes entre las palmas de las manos y raspando la secreción que se adhiere.»

V. En la preparación de los electuarios, etc., se emplea la manteca como medio de separar el principio activo, por lo cual estos compuestos son muy propensos a enranciarse. Así los describe M. Charnac en el 'Annuaire de Thérap.' para 1846:

1. Preparaciones mezcladas con miel o azúcar fundido. 2. Una forma más activa llamada hachich kava-mesk (droga almizclada), que contiene almizcle, esencia de rosas y de almendras, de consistencia pastosa y del color de la miel impura; siendo la cantidad usada de aproximadamente el tamaño de una nuez. 3. En Esmirna se encuentran dos clases, llamadas Israel, la una un polvo fino, la otra un rollo de firme consistencia masticoides. 4. Una clase redonda negra tiene gran reputación afrodisíaca entre los fellahs, pero en este caso se encuentra que se añade cantárida para aumentar el efecto.

En El Cairo el compuesto del que se preparan las diversas conservas se hace así. Partes iguales de haschich bien tamizado, manteca y agua se ponen en un recipiente al fuego; tras algún hervor el agua se disipa; el residuo se retuerce en un paño para aislar la materia grasa, y a esta se añaden las distintas especias.

El haschich es para los árabes lo que el opio para los turcos y los chinos. Hachach, que significa en árabe bebedor, es el epíteto aplicado a quienes comen haschich.

Los árabes fuman la planta pulverizada, libre de semillas, que contienen materia grasa de sabor desagradable, junto con tabaco.

VI. Landerer describe una tintura de cáñamo usada en El Cairo, llamada Chatsraky, hecha infundiendo en espíritu durante tres semanas con un calor suave la corteza cubierta de barniz cortada de los tallos cuando las plantas están en flor.

Como la actividad de las preparaciones de cáñamo depende de la presencia de un barniz resinoso sobre las hojas, y por consiguiente, como la más activa de estas se encuentra que contiene la mayor cantidad de resina, se convierte en asunto de gran importancia decidir el período adecuado para recoger la planta.

M. Gastinell, boticario en El Cairo en 1849, afirma que encontró que los poderes activos del cáñamo dependen de una materia resinosa que se forma sobre las hojas a medida que maduran las semillas. De nuevo, M. de Charnac observa que en Egipto se usan las sumidades de las plantas al final de la floración, pero antes de la completa madurez de las semillas. Y el Sr. Jameson, director de los Jardines Botánicos de Saharunpore, hace una afirmación semejante en una carta fechada el 17 de agosto de 1849. Como esta carta contiene un relato interesante del cáñamo en aquella parte de la India, me ha parecido bien digna de un lugar en este ensayo. Dice: «En Kimaon y Gurhwal se cultiva el Cannabis en grandes cantidades, en parte para obtener su secreción resinosa, y en parte por su corteza, de la que se fabrica un tejido fuerte y basto llamado Bungila; este forma

488 El Sr. A. Christison sobre el Cannabis indica.

el vestido de los habitantes más pobres, particularmente en todo Gurhwal. Se siembra en julio y se recoge en octubre. Solo de las plantas femeninas se obtiene el churrus. Hacia principios o mediados de octubre las semillas empiezan a formarse, y cuando están en este estado inmaduro se prensa la parte superior de la planta entre las palmas de las manos, y esta deposita sobre ellas una secreción verde amarillenta, que se raspa con un cuchillo romo: este es el bien conocido churrus. De la planta masculina se preparan el bhang y el cath. El bhang se prepara secando

las hojas y otras partes de las plantas, tanto masculinas como femeninas, y se usa así: se pone una pequeña cantidad en un mortero con un poco de agua y se machaca; desechada el agua sobrante, se añade entonces una cantidad adicional de agua, desde media pinta hasta una pinta, según la fuerza requerida, y se mezcla bien; luego se cuela por un paño fino, se desecha el residuo, y el líquido está listo para beber, tomándose una copa de vino o más a la vez. El gangah es la preparación tenue, y es el producto de la porción superior del tallo, es decir, alrededor de 1[^] pie; solo se usa en la hookah para fumar; esto también se aplica al churrus. El gangah se seca cuidadosamente y se mezcla con una cantidad igual de tabaco, y se frota bien junto en la palma de la mano; entonces está listo para la hookah. Tenemos así las tres preparaciones: 1. Churrus. 2. Bhang o Lubzi. 3. Gangah o Ghangah. La primera solo se prepara en las colinas, y las dos últimas son comunes tanto a la colina como a la llanura, pero el bhang se prepara principalmente en esta última. En Bhaeit, a unas dieciséis millas de Saharunpore, se prepara en gran cantidad, y está sujeto a un fuerte impuesto; anualmente se producen de 40.000 a 50.000 maunds (un maund equivale a 80 libras). La razón por la que el churrus no se prepara en las llanuras es porque la planta no secreta el principio resinoide, lo que muestra que su secreción está ligada al clima. Pero aun así las plantas son idénticas en caracteres externos, y creo que hallaréis que las plantas europeas e indias son también idénticas. Para comprobar el hecho, os envío un pequeño paquete de semillas de cáñamo obtenidas en una de las aldeas de Gurhwal donde se cultiva en vasta cantidad. En vuestra carta decís que el principio activo se forma sobre los tallos y las hojas; este no es el caso, pues solo se obtiene cuando las semillas están en estado inmaduro; intentad obtenerlo antes de este período, y no se obtendrá nada. Parecerá extraño cuán ignorantes son los naturales para distinguir las plantas femeninas de las masculinas; si vierais la planta creciendo, vuestra sorpresa pronto se disiparía. La planta femenina, cuando está lista para hacer churrus, tiene en su parte superior un aspecto “ahuecado”, mientras que las plantas masculinas se han vuelto para entonces meros tallos y hojas, habiéndose caído también las flores.

«En octubre, al cruzar el Himalaya⁹ de Almorah a Missouri, he pasado por docenas de aldeas a 6000 y 8000 pies sobre el nivel del mar, y he

visto a cientos de hombres, mujeres y niños, todos empleados en hacer churrus. La planta crece hasta una altura de 10 a 14 pies.»

Las plantas cultivadas en el Jardín Botánico de Edimburgo presentan exactamente la diferencia característica entre macho y hembra descrita por el Sr. Jameson.

El Sr. A. Christison sobre el Cannabis indica.

De estas observaciones parece entonces indudable que el único período para recoger la planta en su estado activo es aquel en que las semillas empiezan a madurar, cuando por tanto las sumidades de las plantas están cubiertas del barniz resinoso del que dependen sus propiedades.

La resina secretada por el Cannabis es insoluble en agua, pero soluble en espíritu rectificado; y también puede separarse por materias oleosas. Por la acción del espíritu sobre el gunjah se obtiene el extracto de cáñamo. En este país se usan dos extractos, el uno enviado de Calcuta, y el otro preparado en Inglaterra a partir de la planta seca. El mejor extracto presenta un color verde oscuro y es espeso y tenaz; cuando se prensa entre los dedos se ablanda y se adhiere obstinadamente a ellos, siendo necesario un disolvente para su eliminación; cualquier extracto que se desmenuce entre los dedos debe mirarse con sospecha, y se hallará que es casi, si no totalmente, inerte. El extracto más fino que he visto es el preparado por el Sr. Robertson, profesor de química en Calcuta, que sin embargo no está en el mercado. De este el Sr. Robertson preparó unas 30 libras; de un quintal de la planta obtuvo unas 8 libras de extracto. Su proceso consistía en hacer pasar el vapor de alcohol hirviendo a través de la planta empaquetada en un barril, un serpentín ordinario que llevaba del barril a un receptor; la preparación le costó mucho tiempo y trabajo a causa de los fuertes impuestos sobre el cáñamo y también sobre el espíritu, y calculó el gasto en 15 chelines la libra. Por estas razones abandonó el intento de fabricarlo de este modo, y aunque recibió grandes pedidos de diversas partes, se sintió obligado a rechazar el empeño.

Se enviaron ejemplares para experimentación a diversas partes de Europa, y entre otros a Edimburgo para el Dr. Christison; este tiene ahora cuatro años y conserva toda su energía, y es mucho más activo que los

extractos de las tiendas que se forman por percolación en frío. Repetí su proceso a pequeña escala y hallé que es un medio muy completo de agotar la planta, mientras que al mismo tiempo el consumo de espíritu es menor.

El buen extracto debe dar una tintura verde hierba con espíritu, y cuando la tintura es de color pardo es débil o inerte.

Se han hecho diversas investigaciones sobre la naturaleza de la resina secretada por las hojas del Cannabis, y se ha comprobado que puede separarse una resina pura que conserva las propiedades de la planta en plena energía. Gastinell, boticario en El Cairo, ha preparado esta sustancia, de la que dice que 2 grs. son tan eficaces como 6 del extracto alcohólico.

M. de Courtive de París dice que la resina preparada por él es, en dosis de $\frac{1}{2}$ gr., tan eficaz como 30 grs. de extracto alcohólico. También preparó la resina de cáñamo cultivado en París y de cáñamo francés, siendo necesarios 6 grs. de la primera, y de 8 a 16 de la segunda, para producir el efecto. Ciertamente no puede haber obtenido una resina pura, cuando se requieren dosis tan diversas; pues el principio puro, de cualquier fuente que se obtenga, debería poseer exactamente la misma actividad en todos los casos.

Los Sres. Smith de Edimburgo han hecho cuidadosos experimentos sobre este tema: observan que la acción narcótica del cáñamo reside

El Sr. A. Christison sobre el Cannabis indica.

en una resina blanda y neutra llamada Cannabina, que al calentarse desprende un olor aromático fuerte y tiene un sabor balsámico cálido y picante; que es insoluble en agua o en alcohol débil, lo cual se demuestra claramente del modo siguiente: la adición de una quinta parte de agua a una disolución de la resina en alcohol fuerte provoca el inicio de la separación, y toda la resina se precipita cuando se añade la mitad de agua. Para el detalle de su procedimiento debo remitirme, sin embargo, al (*Pharmaceutical Journal* ' de 1846, observando tan solo por ahora que, al repetir el procedimiento con gunjah viejo de 1840, se obtuvo un diez por ciento de resina, que respondía a los caracteres arriba indicados; que el

conjunto ocupó un período de tres semanas y fue muy tedioso. La siguiente es una estimación aproximada de la composición de 8 onzas de gunjah empleadas en mi procedimiento:

Resina 390 grs.

Extracto acuoso casi seco 500

Extractivo por carb. sosa 640

Fibra vegetal, etc. 2310

Deben considerarse ahora las acciones fisiológicas de la Cannabis indica, y la primera cuestión que se presenta es si esta planta es un veneno en dosis grandes y si ha resultado fatal para el hombre. El uso prolongado de ella ha destruido ciertamente a muchos en la India, pero los autores no mencionan que haya resultado fatal en una o dos dosis grandes. La única alusión a tal efecto que he visto es la que hace el señor Reddie, miembro del Foro de Calcuta, quien en una carta al doctor Christison, fechada en julio de 1849, dice: «La planta es un veneno con muchas de las cualidades del opio y algunas singulares que le son propias», y que «se emplea con frecuencia en Calcuta como veneno». Como esta información no fue solicitada, no se han dado detalles, pero el señor Reddie ha ofrecido dar cualquier información adicional que se requiera. El doctor O'Shaughnessy hizo una serie de experimentos en animales con el fin de determinar la cantidad que sería seguro administrar como medicamento, pero en ninguno de ellos se produjo la muerte.

En un experimento dio 10 grs. de churrus a un perro de tamaño mediano.

«En media hora se volvió estúpido y soñoliento, dormitando a intervalos, incorporándose y moviendo la cola como si estuviera sumamente satisfecho; comió algo de comida con avidez; al ser llamado, se tambaleaba de un lado a otro, y su rostro adoptó un aspecto de embriaguez absoluta y sin esperanza. Estos síntomas duraron unas dos horas; en seis horas estaba perfectamente bien y vivaz. Y de nuevo se dieron 20 grs. de extr. de gunjah, disueltos en alcohol, a un perro de muy pequeño tamaño. En un cuarto de hora estaba intoxicado; en media hora tenía gran

difficultad de movimiento; en una hora había perdido todo poder sobre las extremidades posteriores, que estaban más bien rígidas, pero flexibles; la sensibilidad no parecía estar alterada, y la circulación era natural. Reconocía fácilmente las llamadas con un intento de levantarse. En cuatro horas estaba completamente bien. En ninguno de estos experimentos se manifestó dolor alguno ni movimiento convulsivo.»

La dosis mencionada arriba fue la mayor que administró; y la cuestión sigue en pie: ¿habrían tenido un efecto fatal dosis aún mayores? Un punto queda, sin embargo, determinado —y el doctor O'Shaughnessy administró dosis grandes

El señor A. Christison sobre la Cannabis indica.

y repetidas con beneficio en el tratamiento de enfermedades—: que una dosis tan grande como 10 granos de churrus no resultó fatal para un perro.

Un resultado muy curioso de los experimentos del doctor O'Shaughnessy es que los animales carnívoros y los peces experimentaron muy rápidamente los efectos del cáñamo, mientras que los animales gramívoros solo se vieron muy levemente afectados incluso por dosis grandes de la droga.

La acción fisiológica del cáñamo es, en primer lugar, estimulante en dosis pequeñas, excitando los sistemas cerebral y digestivo; y en segundo lugar, cuando se administra en mayor cantidad, sus efectos son poderosamente sedantes y antiespasmódicos; y por último induce la insensibilidad. Una consecuencia de estas propiedades es el uso extensivo de los compuestos de cáñamo en Oriente con el propósito de provocar la intoxicación, y los efectos corresponden a la disposición natural del individuo. En algunos se induce mera pereza y estupidez, en otros un agradable estado de ensueño sin otra condición notable; y muchos son atacados de risa ruidosa, accesos de danza y canto, apetito venéreo, inclinación a reñir, según las diversas disposiciones. La acción afrodisíaca es considerada por la mayoría de los autores como peculiar del cáñamo, pero, por otra parte, hay algunos que consideran este efecto como dependiente meramente de la disposición del individuo.

Pero lo que realmente parece ser inherente a la planta es que en todos hay un notable deseo de comida; es bastante asombroso y al mismo tiempo muy ridículo observar a un individuo bajo la influencia de la Cannabis devorando ansiosamente su comida sin detenerse, y al parecer sin ninguna intención de hacerlo.

El doctor O'Shaughnessy y otros en la India han observado que en la mayoría de los casos el efecto del cáñamo es poderosamente afrodisíaco. Tras la fase de excitación sobreviene el sueño; y al despertar el experimentador vuelve a su estado natural, salvo que las ideas quedan a menudo confusas por un poco de tiempo, y en algunos casos hay vértigo en escasa medida. Un ejemplo del gran extremo a que se lleva el uso del cáñamo en la India lo da el señor Liautaud, en su comunicación a la Académie des Sciences, como sigue:

«La gran fiesta de Dourga Pondjais terminó con la ceremonia de sumergir el ídolo en el río; tras lo cual el pueblo vuelve a embriagarse con una bebida de las hojas de cáñamo, y todo acaba en una escena de vergonzosa embriaguez», y en alusión a la acción fisiológica, el señor Liautaud observa que «hay una peculiar exaltación sin convulsión», que «las bebidas excitan el sistema nervioso más que el polvo o el humo». «Esta intoxicación le ha parecido mucho menos intensa que la del opio y la que produce el fumador chino; las consecuencias no son tan mortales, pero la degradación moral es la misma.»

El doctor O'Shaughnessy describió así el delirio inducido por el uso incauto del cáñamo: «El estado se reconoce al punto por el extraño paso de equilibrio del paciente, un frotamiento constante de las manos, una risita perpetua y una propensión a acariciar y frotar los pies de todos los circunstantes, de cualquier rango que sean. El ojo tiene una expresión de astucia y alegría que apenas puede confundirse; no hay aumento de calor ni de frecuencia de la circulación, y la piel y las funciones generales están en estado natural.»

El señor A. Christison sobre la Cannabis indica.

Una variedad interminable de ideas entra en la mente bajo la influencia del cáñamo. En la obra de Moreau,^{*} *Du Haschich*, se dan algunos de-

talles interesantes de estos efectos. Entre otros, el señor Théophile Gautier, al describir sus sensaciones, dice: «Tras una sensación de entumecimiento, le pareció que su cuerpo se volvía transparente, y que veía dentro de su pecho el hachís que había comido, en forma de esmeralda, de la cual salían millones de chispitas.

Al mismo tiempo sus pestañas se alargaron indefinidamente, y comenzaron a rodar como hilos de oro sobre pequeñas ruedas de marfil que giraban con gran velocidad.» Un efecto muy curioso fue el aumento de su poder de audición, por el cual los ruidos leves se volvían tan fuertes como el trueno, y oía el ruido de los colores, sonidos verdes, rojos, azules y amarillos que le llegaban en ondas perfectamente distintas; no se atrevía a usar la voz por si derribaba las paredes o estallaba como una bomba. Su cálculo del tiempo que disfrutó de estos sueños fue de unos 300 años; siendo el hecho que solo había transcurrido un cuarto de hora.

El doctor Christison describe los efectos sobre sí mismo como sigue: al probar una vez el extracto del señor Robertson para el dolor de muelas, hallé que unos 4 grs. tomados hacia las 3 a.m. causaron en una hora el cese del dolor, un agradable entumecimiento en los miembros, vértigo, una rápida sucesión de ideas no asociadas e imposibilidad de seguir un hilo de pensamiento, frecuentes intervalos de sueño y un ligero aumento en la fuerza del pulso; al mismo tiempo no sentía dolor, aunque era muy consciente de que el dolor de muelas estaba presente. A la mañana siguiente había un apetito ordinario, mucha torpeza, gran defecto y brevedad de memoria, extrema prolongación aparente del tiempo, pero ninguna peculiaridad de articulación ni otro efecto, y estos síntomas duraron hasta las 2 p.m., cuando cesaron por completo a los pocos minutos de tomar limonada.

Uno o dos casos han llegado a mi propia observación; el primero de ellos ilustra el efecto menos poderoso y más gradual, cuando el extracto de cáñamo se toma en forma de píldora. El 3 de abril a las 4 p.m., un amigo tomó 2 grs. del extracto preparado por el señor Robertson. A las seis y cuarto se sintió como débil, principalmente en las rodillas, con ligera inclinación a reír; estupidez y olvido, pero sin ensueño; continuó en este estado hasta que se retiró a la cama, donde durmió profundamente.

Al día siguiente estaba quizá más estúpido que antes, pero se animó bebiendo limonada; no estuvo exactamente él mismo hasta el día siguiente; su apetito era fuerte, pero no se vio afectado de ninguna otra manera.

En el segundo experimento tomé el mismo día 1 gr. del mismo extracto disuelto en alcohol, y aunque solo la mitad de la cantidad usada en el primer caso, los efectos fueron mucho más manifiestos. A las cinco y cuarto, cuando me sentaba a cenar, sentí un peculiar entumecimiento que se arrastraba por mi cuerpo y mis miembros; no pensé que fuera la acción de la Cannabis, y comencé a figurarme que estaba muy enfermo, de modo que no pude comer mi cena; me recosté, y el entumecimiento continuó durante un cuarto de hora, cuando mis sensaciones se volvieron agradables. Reí de corazón varias veces, respondí a las preguntas de manera incoherente, y olvidé inmediatamente de qué se trataba; deliciosos ensueños se apoderaron de mí, y todo cuanto miraba quedaba como perdido en un laberinto; la lámpara parecía

Sociedad Linneana.

girar lentamente, y cuando perdí de vista esto, las líneas rojas del papel de la habitación parecieron entrelazarse de la manera más hermosa. El efecto más notable fue la constante sucesión de nuevas ideas, cada una de las cuales era olvidada casi al instante; cuando me despertaron para el té comí con avidez sin sentirme satisfecho; dormí profundamente, y al día siguiente estaba estúpido y olvidadizo, pero mejoré mucho bebiendo zumo de limón. Al día siguiente estaba completamente restablecido.

Mi amigo el señor Maclagan ha tenido la bondad de describirme sus sensaciones bajo el Cannabis el mismo día arriba indicado; dice: — «Tomé 2 grs. disueltos en espíritu y 1 gr. en píldora poco después; esto fue a las 4 en punto. A las seis menos cuarto, estando sentado a la mesa y después de haber bebido un copioso trago de agua, sentí un curioso zumbido en los oídos, con ligero tinnitus aurium y vértigo; dos minutos después, prorrumpí en un acceso inmoderado de risa sin causa alguna; se me preguntó qué quería decir, pero desdeñé responder, y a pesar de la reprensión seguí riendo durante unos cinco minutos. Me retiré entonces, pero después de andar de una habitación a otra durante algún tiem-

po, me encontré completamente incapaz de presentarme ante mi familia, y por ello fui a casa del doctor Christison, experimentando sin embargo gran impedimento por doblárseme las piernas bajo mí en diversos ángulos. En un momento, creyendo que un hombre me perseguía, eché a correr, y no me detuve hasta llegar a la puerta del doctor Christison; cuando se abrió, reí en la cara del criado y subí las escaleras, donde continué riendo hasta que el doctor Christison entró en la habitación, momento en que mi risa se agravó, y a sus preguntas solo respondía con monosílabos y muecas; me tendí en un sofá, donde continuamente me sobrevenían deliciosas sensaciones.

»A las 8 tomé té y comí tres rebanadas de pan; la voracidad parecía ser mi objeto; me tendí de nuevo y reí y canté hasta las 10; muchas de mis exclamaciones, según me dijeron, rayaban decididamente en lo afectuoso. También levantaba mi pierna derecha a intervalos regulares, y luego la dejaba caer sobre la otra, durante largo tiempo.»

Tales son las observaciones que se han hecho sobre la acción fisiológica del cáñamo indio. Podría haber abordado sus efectos terapéuticos en la hidrofobia, el tétanos y otras enfermedades, pero este asunto, estando más inmediatamente relacionado con la práctica médica, no es adecuado para la Sociedad Botánica.

19 de junio de 1849. — El señor Obispo de Norwich, Presidente, en la silla.

Leído: «Descripciones de diecisiete nuevas especies de la familia coleopterológica Paussidae, por J. O. Westwood, Esq., F.L.S. &c.

Género *Cerapterus*, Swed.

Subgénero *Orthopterus*.

Cerapterus (*Orthopterus*) *LaFertei*, Westw.

C. piceo-castaneus nitidus laevis, pronoto magis fulvescenti-castaneo,
elytris nigro-castaneis tenuissime punctatis: singulo plaga longitudinali

Colofón

Edición digital preparada por Pevgrow para su Biblioteca de cannabis.

Texto original: Alexander Christison, *On Cannabis indica, Indian Hemp*, 1850.

Obra en dominio público.

Fuente del original: Internet Archive.

Esta traducción se distribuye bajo licencia CC BY 4.0. Puedes copiarla, adaptarla y redistribuirla citando «Biblioteca Pevgrow».

Generado el 2026-10-25.